



Rumores de Guerra

DOS SANGRIENTOS DRAMAS

LA LIRA POPULAR NUM. 13

LA INVACION DE LOS ARJENTINOS

Al frente de una invasion
En Chile nos encontramos,
Si acaso nos descuidamos
Pobre de nuestra nacion.

Un escuadron bien armado
Muy tranquilo i muy sereno
Invade el suelo chileno
Sin tener ningun cuidado.
Su capitan esforzado
Dió órden a su escuadron
Entrara con precision
A Chile segun sabemos,
I con esto ya nos vemos
Al frente de una invasion.

El tal capitan guerrero
Con veinte hombres solamente
Llegó a Osorno ultimamente
Todo cubierto de acero,
Nuestro gobiernó primero
Supo el aviso notamos
Pero en vano protestamos
Hablando esplicitamente,
Porque hasta sin Presidente
En Chile nos encontramos.

Del fuerte de Maipú salieron
Los soldados invasores
En viaje de exploradores
Hacia Chile se vinieron,
Nuestro suelo así invadieron
I todos los soportamos
Sin armas todos estamos
Para ver este suceso,
Iremos pues hasta preso
Si acaso nos descuidamos.

Por poco, pues, se ha empezado
Pero hablando sin jarana,
De la noche a la mañana
Chile se verá asaltado,
Un ejército armado
Tranquilo i sin precision
Diezmará la guarnicion
Chilena en todo su paso
I si sucede este caso
Pobre de nuestra nacion.

Por fin nuestro Presidente
En vista de la invasion
Envío su salutacion
Aquel invasor valiente,
¿I que hace el pueblo consiente?
Yo pregunto a mis lectores,
Como ahorca a los traidores
I concluye con su raza
Colgándolos en la plaza
Junto con los invasores.

EL HORRENDO CRIMEN DE LA ALAMEDA

Un nuevo drama sangriento
En la Alameda ocurrido,
José Santiago Riveros
Muerto en ese dramá ha sido.

Desde el Sábado pasado
Con insistencia se hablaba
Que en Santiago no se hallaba
Riveros el desgraciado.
Solo el Lunes fué encontrado
El jóven de que les cuento,
I solo en ese momento
Se supo hasta en el juzgado,
Que se habia perpetrado
Un nuevo drama sangriento.

El Restaurant Milan
Sea pues, como se fuese,
Es el que ahora aparece
Sospechoso lo verán.
Sabien que a ese Restaurant
El jóven habia ido,
Pero solo ha aparecido
En una acequia este mozo,
I el hallazgo misterioso
En la Alameda ocurrido.

En vista de esa apariencia
La justicia con desvelo
Por correr luego aquel velo
Comenzó hacer diligencia,
Pues yo tengo en la conciencia
Que pronto los bandoleros,
O asesinos verdaderos
Se encontrarán, es decir,
Así lo a de permitir
José Santiago Riveros.

La víctima pues vivía
Por ahí en la Providencia,
I que siempre con desencia
Este joven se vestía,
A cobrar salió ese día
Segun dicen conocidos,
I desde entónces perdido
Riveros fué sin razon,
I sin tener ni cuestion
Muerto en este drama ha sido.

Por fin será descubierto
Ese crimen misterioso,
Yo no me encuentro dudoso
Que así suceda por cierto,
No es posible hallar un muerto
Sin saber quien lo mató,
Por mi parte pido yo
Que se busque al miserable,
I se castigue al culpable
El crimen que cometió.

Sobre el criminal Villanueva el gran matador de niños

Manuel Jesus pues se llama
Villanueva el sanguinario
Que nos ha mostrado el diario
Como autor del mas cruel drama.
Este hombre de gran fama,
En Acoucagua vivía,
Cuando chico a sangre fria
Buscando aves lo pasaba
Ala i pata le cortaba,
I en eso pasaba el día.

Tanto pues se acostumbro
A ver sangre aquel chiquillo,
Que despues un corderillo.
Muy contento degolló
Con todo placer noto
Que la cabeza rodaba
I muy lijero saltaba
Segun, dice el miserable
I con ojos espantables,
Frente a frente lo miraba.

Esto mucho le inquietó
I se propuso lijero,
Dar muerte a otro cordero
I así pues lo ejecutó.
La cabeza le cortó
Lo mismo que al anterior,
I en él vió con estupor
Que aun tambien lo miraba
La que mucho lo alarmaba
Segun cuenta el escritor.

Tres corderos asesinó
Con la mayor sangre fria
I en los mismos tres veía
Lo que en él primero vió
Este caso le causó
Tristeza i mucha impresion
I su padre con razon
Notó que su hijo malvado
Era el que habia robado
Los corderos en cuestion.

Villanueva no olvidaba
Lo que en los corderos vió
I entónces se resolvió
A ver si otro lo imitaba
Con ese objeto buscaba
Una vaquilla diré,
I a degollarla se fué
En un potrero cercano
Del modo mas inhumano
Aquel criminal sin fé.

El padre cuando notó
La falta de su animal
Por el campo se fué andar
Donde la vaca encontró
Despedazada la halló
De una manera horrible
El pobre hombre sencible
Solo pues de lo que vió
Enfermo en cama cayó
Dever el drama terrible.

Dia sábado era aquel
Cuando el padre se enfermó
I ese día se ofreció
Mandar el muchacho cruel
Otro niño fué con él
Al que con mucha dureza
Le cortó presa por presa
Despues que un río pasaba
I cuando lo despresaba
Se reia con fiereza.

De un golpe lo degolló
Aquel muchacho infernal
I con gusto vió brincar
La cabeza que cortó
El a contarle empezó
Con la mayor sangre fria
Muy contento se reia
Dever el cuerpo saltar
I viendo su acto brutal
Muy contento pasó el día.

Todo el pueblo impresionado,
Del crimen tuvo noticia
I en manos de la justicia
Cayó el muchacho malvado
A veinte años condenado
Por aquel gran crimen fué
Del banquillo les diré
Que solamente escapó
Porque la edad le faltó
I así pues continuará.

(Continuará).

UN AMIGO DE CURICÓ LE DEDICA ESTAS POESIAS A LA FAMILIA PIZARRO RESIDENTE EN PALMILLA

Sobre Pizarro el perjuro
Amigo les hablaré,
Sobre el tramposo diré
Todo lo que sea seguro.
Pasa de castaño a oscuro
Lo que éste hace en su Hotel,
De paja al parecer
Les dá alojamiento en grande,
I con diez cobres de carne
Da a sus clientes de comer.
El sin vergüenza pelea
Con cualesquiera cirreta
A Rosa su hija coqueta
Que con todos maraques,
Con todo el mundo pleitea
Si putean a su hijita,
Alfaro es el que hoí visita
La payasa sin vergüenza,
I en Silva i Guzman no piensa
La tal maraca Rosita.

Este hombre miserable
Le manda a todos por nada,
A la justicia cansada
Tiene ya el intolerable,
Con el juego al monte estable
Que maneja el garitero,
Mata el hambre por primero
I citas paga el bribon,
I sobre este maricon
Hablarles a ustedes quiero.

En la estacion estaba empleado
El bochinchin supe yo,
Cuando un día, pues, pelió
Con una mujer del lado,
Del taller luego arrojado
Fué por lesa i sin vergüenza,
Si yo le hago esta ofensa
Se la hago de un modo honroso,
Porque el perjuro tramposo
No debe ir a la prensa.

Por fin alguien me asegura
Que este hombre condenado,
Sus hijas alcagüeteados
A todas las halla pura,
Hasta por un chico jura
Siendo que tiene esperiencia,
Este diablo sin conciencia
Friega a todo el mundo entero
Igual pues al bochinchero
Es toda su descendencia.

Por fin amigo Pizarro
Usted que a nadie respeta,
I hasta a sus compadres reta
No se enoje si lo agarro,
Su alma ya parece barro
I en vida está condenado,
Forque nadie le ha tapado
El hocico con un perno,
I así creo que el infierno
A usted lo habrá bomitado.

PLEITO entre UN HUASO, un AJENCIERO I UN GUARDIAN

Yo quisiera eño Ajenciero
Me vendiera una mantita
Buena, barata i bonita
I lo mismo un buen sombrero
—Como nó, mi caserito.
Aquí tiene usted una manta
Bonita i hasta le encanta
Lo mismo este sombrero.

EL HUASO
¿I cuánto vale patron?
Vaya diciéndome luego,
Porque si nó no le entrego
La chupalla i el ponchon.

EL AJENCIERO
La mantaca es bien barata
I el sombrero nada malo
I a usted todo le regalo
Por quince pesos en plata.

EL HUASO
Que me ha visto las canillas
Por que le de quince pesos
No crea que ahora hai lesos
Ni persona tan sencilla.

AJENCIERO
Pero hombre no seas tonto
Lo que te vendo es barato
I si me insultas te mato
O te mando preso pronto.

EL HUASO
Si acaso me la soplai
No me mandai a mi preso
A putiá te contrapeso
Si con leseras andai.

EL AJENCIERO
Mira huaso impertinente
Del infierno bomitado
Preso te mando amarrado
Si me hablas tan insolente.

EL HUASO
Preso una buena rebreva
Me mandai miserable
Al paco le quito el sable
I le agarro el tongo i la leva.

EL AJENCIERO
Mozo vete a traer un soldado
Que sea bueno i fornido
Para que a este atrevido
De aquí lo saqué amarrado.

EL HUASO
No me vaya a quebrar lolla
Porque maindai traer el paco
A vó i él te aco
Los chunchules en la tramoya.

EL GUARDIAN
Mira te he visto insultar
Hace rato al caballero
I solo por altanero
Preso te voi a llevar.

(Continuará).